

la batería de cocina
CUPÓN 06
20-10
03
gasNatural

Las promociones de EL PERIÓDICO

La cuina dels bolets

Hoy y mañana

por solo
3,95 €

con El Periódico



la batería de cocina



por solo
1,95 €
+ 6 cupones

Mañana consiga la sartén alta de 22 cm

Ambiente soleado
MÁXIMAS
MÁS BAJAS



TEMPERATURAS EN GIRONA

Máxima **+24**
Mínima **+9**

Hará sol, salvo por el paso de algunas nubes altas en el interior e intervalos de nubes bajas en puntos del litoral. Las máximas serán algo más bajas. ►► PÁGINA 43

La suerte

ONCE > 19 OCTUBRE

64.349 Serie: 055

BONOLOTO

> 19 OCTUBRE

7 - 15 - 26 - 37 - 39 - 49

C: 45 R: 9

TRIO > 19 OCTUBRE

312

EUROMILLONES

> 19 OCTUBRE

07 - 18 - 34 - 35 - 40

E: 7 - 8

►► PÁGINA 42

el Periódico

www.elperiodico.com

ISSN 1578-746X

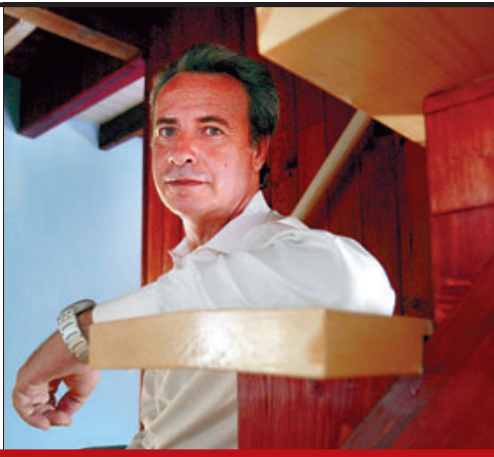
Ediciones Primera Plana SA. Atención al lector: tel. 902 100 575. Suscripciones: tel. 93 484 66 76 y 93 484 66 77. Club del Lector: tel. 902 100 575. Ediciones Primera Plana se reserva todos los derechos sobre los contenidos de EL PERIÓDICO, sus suplementos y cualquier producto de venta conjunta, sin que puedan reproducirse ni transmitirse a otros medios de comunicación, total o parcialmente, sin previa autorización escrita. Difusión controlada por la OJD. Año XXX, Número 10.308, D.L. B 36.580-1978



La entrevista

Alberto Masegosa Periodista. De su experiencia como corresponsal ha engarzado *Crónica de un viaje al sur del Sáhara* (Catarata), donde arroja luz sobre el desconocido continente africano.

«La tribu es el partido político del africano»



ANTONIO BAQUERO

—¿Qué le cautivó de África?
—El contraste brutal entre el drama y la belleza, que en África coinciden en el espacio y en el tiempo.

—Al finalizar la guerra fría, África pierde su valor estratégico. ¿Cuál es el valor de África hoy?
—Aprovisionar de materias primas. África es un gran almacén de recursos naturales, de hidrocarburos y de lo que se conoce como *minerales del futuro*. La tantalita, por ejemplo. Lo que pasa es que los estados occidentales ya no defienden sus intereses directamente, sino que lo hacen a través de oenegés y multinacionales.

—Describe la actividad empresarial occidental en África como «hacer negocio y salir corriendo».
—Hasta ahora es lo que se ha hecho. En África hay un saqueo sistemático de las materias primas.

—¿Por qué se refiere a ese continente como «planeta África»?
—Porque el resto del mundo ha soltado amarrias con él. La distancia es tan grande que parece otro planeta.

—¿Es China la nueva metrópoli?
—Sí. Es la potencia que está apostando más fuerte por África, para garantizar hidrocarburos y para buscar mercados a sus productos.

—En su libro, las oenegés no salen muy bien paradas. ¿Por qué?
—En las oenegés hay gente admira-

ble. Pero, aunque no tengan ánimo de lucro, defienden unos intereses. Detrás de toda oenegé hay o un Estado o un partido político o un banco o una Iglesia o una secta. Son un poder fáctico muy poderoso en África.

—¿Hay un combate religioso?
—Sí, entre la Iglesia, el islam y las sectas cristianas (los evangelistas). Estos se benefician de que en África el animismo está extendido y pueden captar a gente a la que no hay que convertir desde una fe monoteísta.

—¿Cómo cree que los jóvenes europeos deberían mirar a África?
—En África hay falta de esperanza, pero aquí hay falta de satisfacción. Si hasta ahora ha habido un flujo migratorio de sur a norte, quizá sea el momento de un flujo de norte a sur. Hay muchos jóvenes en Europa, gente muy bien formada, con ideas y con iniciativa, que aquí no encuentran su lugar. Porque aquí cada vez hay menos sitio. Les animo a que bajen al sur a buscar su lugar bajo el sol. Allí van a encontrar un mundo fascinante que les va a embriagar y una alegría de vivir que aquí se está perdiendo. Encontrarán países por hacer. Todo tiene un riesgo. Pero es mucho menor que el que corre la gente que viene del sur al norte.

—¿Cuáles son, a su juicio, los países clave para el futuro de África?
—Yo hablaría de Suráfrica, Angola, el Congo, Nigeria y Sudán. Angola, por ejemplo es un país muy poderoso, una potencia militar, con un Ejército de más de 100.000 hombres bien entrenados, con una cantidad enorme de recursos naturales y que hace de eslabón entre África austral y África central.

Embrujo africano

Este madrileño de 50 años fue corresponsal de Efe en Francia, Túnez y Marruecos antes de desembarcar en Suráfrica, desde donde cubrió el África subsahariana. Entre otros países, viajó a Somalia, donde vio muertos vivientes que le hicieron replantearse su vida; a Suráfrica, donde escuchó a Mandela, el hombre que comprendió que en su país había sitio para todos, y a Etiopía, donde vio al religioso que, según los etíopes, custodiaba el Arca de la Alianza, el arca perdida de Indiana Jones.

—¿Qué papel juega la tribu, la etnia, en la política en África?
—El partido político del africano es su etnia, su tribu. Los problemas de África son de origen étnico, mucho más que religiosos o políticos. Hay que tener en cuenta que los países africanos son estados que nunca existieron. Mire Nigeria: más de 100 millones de habitantes, tres religiones mayoritarias (el islam, el cristianismo y el animismo) y 200 etnias.

—¿Dónde está la esperanza?
—La esperanza de África está en la alegría de vivir de los africanos. El africano tiene una asombrosa capacidad de adaptación. Darwin decía que las especies sobreviven si son capaces de adaptarse, y el africano ha demostrado en África y en Europa que su adaptación es ilimitada.

—Un personaje africano.
—Mandela. Es alguien excepcional, que demuestra que no siempre el poder tiene que crear monstruos. Mandela es un tipo al que el régimen del *apartheid* mantuvo durante 27 años en la cárcel. Pese a todo, al salir, Mandela se dio cuenta de que en Suráfrica hay sitio para todo el mundo, también para los blancos.

—Una gente.
—Los congoleños. Su alegría de vivir no la vi en ningún sitio. Una fiesta congoleña es algo fuera de cualquier coordenada conocida.

—El lugar más impresionante.
—Baidoa, en Somalia, la ciudad donde vi muertos vivientes. Ahí fui consciente de que tenía que dejar el bolígrafo y el cuaderno y dedicarme a la ayuda humanitaria por pura dignidad humana. Y no fui capaz. Me entró un miedo atroz de que allí diera mi vida un giro de 180 grados. Me arriesgaba a perder mi oficio, mi familia. Tuve miedo de que mi vida dejara de ser lo que era. Fui cobarde. Lo que tenía que hacer no lo hice.

—En Etiopía conoció al guardián del Arca de la Alianza. ¿Le dijo algo?
—Me dijo que hay que tener tranquilidad de espíritu. Que nada te atormenta hasta el punto de hacer cosas de las que te puedas arrepentir. ≡

Siete x siete



XAVIER MORET

El secreto de la belleza

De rebote, como en un inesperado salto de *capoeira*, la euforia de Fráncfort ha llevado al Govern a meter la pata en el tema de Venecia. Que si Catalunya sería país invitado de la Bienal, que si tendría pabellón propio... Al final, todo ha quedado en nada, pero desde Venecia se ha lanzado la idea de que tal vez Catalunya podría participar contribuyendo a la restauración del Palazzo Fortuny.

Ante esta propuesta envenenada, quiero apuntar un par de cosas. Primera: restaurar el decadente Palazzo Fortuny, carcomido por los años y por la humedad, costaría una millonada que no creo que compense, por mucho que el presupuesto incluya la restauración del honor de un Gobierno. Segunda, **Mariano Fortuny y de Madrazo** se sentía más veneciano que catalán. Nació en Granada en 1871, a los tres años perdió a su padre y se fue a vivir a París con la madre. A los 18 años se trasladó a Venecia, donde desarrolló su carrera artística y donde murió en 1949.

No sé si la Generalitat pretenderá, con una generosa contribución, ganarse una placa en la fachada del *palazzo*, pero en todo caso le resultará difícil superar la que ya existe. Traducida, dice así: «En este palacio de los **Pesaro, Mariano Fortuny y de Madrazo**, español, veneciano de elección, con genio de científico y de pintor, indagó en el secreto de la belleza. Su esposa, **Henriette de Fortuny**, con fidelidad de amor, quiso donar a la ciudad esta casa patricia, por amor a Venecia restaurada, iluminada del arte y de la bondad. Venecia, agradecida, 1957».

Indagar en el secreto de la belleza... ¡Ahí es nada! No creo que ninguna acción de gobierno pueda superarlo.